

## RECUPERANDO UNA HISTORIA

Era un domingo 12 de Diciembre del 2014, cuando ejerciendo recién un año de Director de la Primera Compañía de bomberos de Punta Arenas, BOMBA MAGALLANES, estando de conductor de guardia recibo un llamado telefónico desde la ciudad de Valparaíso por parte de un Bombero de la Compañía decima bomba Chileno Árabe, en donde solicita ubicar urgente a algún directivo de mi Compañía, al identificarme como Director ,el Bombero me comunica que él es dueño de una tienda de antigüedades del Puerto y que posee un libro histórico que pertenecería a mi Cía. Aquel camarada me da unos datos en referencia a los contenidos históricos que se leen en él, y a posteriores fotos vía correos electrónicos, se verifican que estos datos si, son nuestros.me comenta que lo subasto con otra serie de libros, de los cuales referían a otros históricos de otras instituciones, pero lo remato por el hecho de ser libro con mucha información histórica de nuestra formación.

Con el correr de los días transamos los costos de recuperación de tan valioso tesoro, por lo que solo nos pidió recuperar el dinero que el invirtió. Es así como a los 10 días, ya estaba en mi poder, y para sorpresa era el primer libro de Compañía, con la elección del primer Directorio , allá por un 14 de DICIEMBRE DE 1889, conteniendo actas de Asambleas, Directorios, Oficiales, tesorerías y que incluso era un anexo del acta de formación de la Primera Compañía en Punta Arenas, en donde fue formada el 11 de Junio de 1889, por los vecinos y 3 días después ,un 14 de JUNIO oficializada como Compañía de Bomberos y con un Directorio interino, integrados por vecinos en forma provisoria, hasta la capacitación y formación de bomberos.

Es así, que anecdóticamente me propuse a recopilar libros y libros almacenados en oficinas cerradas por muchos años, y armar la historia de nuestros ancestros, e investigar en qué momento se perdió este valioso documento, pero que con el correr de estos años, no se pudo deducir como llego a una tienda de antigüedades de Valparaíso y ser subastada. Es por esto que aquí recopilo algunos antecedentes históricos proporcionados de otros libros históricos de la época, que por lo demás son de otros autores, que nos llevan un poco a unir la historia desde los inicios de formación de la Bomba Magallanes.

En el clásico libro escrito por el profesor de castellano y especialista en estudios sobre instituciones, Christian Reyes Gavilán (1962), denominado “Los Bomberos de Chile”, publicado por Editorial Sudamericana en 2005, sorprende que la creación del Cuerpo de Bomberos de Punta Arenas ocurriera con algo de retraso, respecto de lo que aconteció en el resto del país.

En efecto. En el señalado texto aprendemos que la Bomba “Magallanes”, génesis fundacional de la actividad bomberil en el austro sólo se consolida luego del nacimiento de los cuerpos de Valparaíso (1851), Ancud (1856), Santiago (1863), Puerto Montt y Osorno (1865), Copiapó (1868), La Unión (1869), Talca (1870), La Serena (1874), Valdivia, Iquique y Antofagasta (1875), Coquimbo y Chañaral (1878), Chillán (1880), Rancagua y Tal Tal (1882), San Felipe y Concepción (1883), Talcahuano y Viña del Mar (1884), Caldera (1885), Los Andes (1886), Curicó y Los Ángeles (1888). La mayoría de las ciudades chilenas y las capitales provinciales de nuestro país contaban con un cuerpo de bomberos en funcionamiento antes que se plasmara la feliz iniciativa de contar con uno propio acá en la Patagonia. Y no deja de llamar la atención que esto no ocurriera en Punta Arenas, la ciudad que se caracterizó por ser pionera a nivel nacional, en una serie de adelantos de tipo científico, cultural, social y tecnológico. Más aún: llama la atención al leer la obra del antiguo y muy documentado historiador autodidacto Luka Bonacic Doric titulada “Resumen histórico del Estrecho y la Colonia de Magallanes” (1939) al asegurar en página 180 que: “Todas las gobernaciones de la colonia de Magallanes, fueron

destruidas por incendios y subversiones, perdiéndose valiosos documentos hoy irremplazables, demostrándose condenable improvisación y desidia gubernativa y de los funcionarios de la colonia”.

### **Algunos antecedentes de la Colonia**

Durante la administración del gobernador Francisco Sampaio (1880-1889) comenzó a realizarse las primeras subastas de las enormes extensiones de tierras de Magallanes, unido al desarrollo de la actividad ganadera. Los estudios emanados por el Ministerio de Tierras y Colonización y llevados a cabo por los ingenieros Bertrand y Contreras en 1885, demostraron la existencia de alrededor de cuarenta mil ovejas en la zona lo que estimuló el crecimiento productivo del área. En contraste, la ciudad de Punta Arenas presentaba aún deplorables condiciones higiénicas; no había hospital y los enfermos eran atendidos en el cuartel del Cuerpo de Gendarmes. Tampoco existía agua potable. Ese año se efectuó un Censo general de la República que arrojó los siguientes resultados: De un total de 2.085 habitantes, 1.304 eran chilenos y 781 extranjeros, y de estos, 291 eran ingleses, 154 suizos, 103 franceses, 90 alemanes, 43 españoles, 33 portugueses, 14 argentinos, 9 austrohúngaros (yugoeslavos o croatas), 9 suecos y noruegos, 7 italianos, 6 rusos, 6 daneses, 4 estadounidenses, 2 griegos, 2 holandeses, 2 peruanos, 2 uruguayos y otros 4 de distintas nacionalidades. En ese contexto se desenvolvía la Colonia cuando ocurrió algo previsible, el incendio de la Gobernación.

“En la medianoche del veintinueve al treinta de noviembre del año ochenta y siete, -escribe Bonacic, página 160 de la obra antes citada- la Gobernación fue devastada por un incendio en pocos instantes. Era una casa baja, de madera, de un solo piso y de techo de zinc. En el siniestro se perdió el valioso archivo de la Gobernación y de los primeros años de la Colonia, con qué reconstituir el curso de su evolución histórica, junto con la copia del sumario de la comisión de oficiales del motín del setenta y siete”. (Motín de los Artilleros).

Lautaro Navarro Avaria agrega en su “Censo General del Territorio de Magallanes” de 1908, vol. 2, página 190: “Los pocos soldados de la guarnición de Artillería de Marina que hacían el servicio de policía y algunos vecinos, salvaron con grandes esfuerzos y arrojando baldes de agua, la capilla que estaba separada solo unos pocos metros del edificio que ardía.(...) En los meses siguientes a ese siniestro nació el proyecto de dotar a la ciudad de una compañía de bomberos voluntarios, adiestrados para sus fines, que pudiera prestar servicios eficaces en siniestros análogos, que podían repetirse con frecuencia en una población cuyos edificios eran todos de madera”.

En definitiva, el 11 de junio de 1889 se efectuó la primera reunión constitutiva nombrándose un Directorio provisorio integrado por José Menéndez como presidente interino, Rómulo Correa, secretario; y Félix Córdova pro secretario. El vecino Lautaro Navarro sugirió nombrar una comisión que a la brevedad redacte los estatutos y reglamentos para que sean aprobados en asamblea general, designándose para tal efecto, a dicho directorio en pleno y la incorporación de los señores Emilio Bays y del propio Navarro. Asimismo, el señor Menéndez propone una moción para decidir si la futura compañía será dividida en dos funciones: una para uso de hachas y escalas y otra para uso sólo de agua. Los participantes en forma unánime deciden la utilización de un sistema mixto para combatir los incendios.

Tres días más tarde, el 14 de junio, se realizó la primera asamblea general con la presencia de los siguientes socios: Francisco Alvarado, Alberto Barra, Emilio Bays, Juan Bitsch, Gastón Blanchard, Juan Blanchard, Guillermo Bloom, Mauricio Braun, José Bucksbaum, José Concha, Juan Bautista Contardi, Félix Córdova, Rómulo Correa, Juan de la Guerra, Santiago Díaz, Ignacio Diz, Y. Dobrée, Bolívar Espinoza, Leo Falk, José Fiol, Enrique García, A.C Gliman, Roberto Gómez, Julio Izarnótegui, Antonio Manterola, Baldomero Méndez, José Menéndez,

Lautaro Navarro, Harry Rottembourg, Sabino Ruiz, Elías Saunders, Rodolfo Stubenrauch, Francisco Téllez, Manuel Vásquez, Pedro Zambelich. Allí se aprueban los estatutos y reglamentos, se agrega como lema la frase “Abnegación y Constancia”, queda establecido el día 14 de junio de 1889 como fecha de fundación oficial de la institución, y se decreta el carácter mixto de la Compañía en la extinción de siniestros con agua, escalas y hachas. A continuación, se procedió a conformar el Primer Directorio oficial, el cual quedó constituido de la siguiente manera:

Director: Lautaro Navarro Avaria

Capitán: José Menéndez y Menéndez

Secretario: Félix Córdova

Tesorero: Gastón Blanchard

Teniente 1º Juan Bitsch

Teniente 2º Bolívar Espinoza.

### **Principal sede social de la ciudad**

Hasta antes de la inauguración del Teatro Municipal de Punta Arenas en 1899, (el que fue diseñado a semejanza del gran Teatro Colón de Buenos Aires), no existía un espacio en la urbe para celebrar bailes, fiestas o manifestaciones de carácter social y cultural. Por esa razón primordial, luego que el gobierno del Presidente Balmaceda aprobara los estatutos de la organización, el 27 de septiembre de 1889, y la Gobernación de Magallanes concediera un terreno adyacente a la Plaza de Armas de la ciudad que sirviera de domicilio a los “hombres del fuego” con la esperanza de construir algunos años más tarde su monumental sede de calle Roca, la Primera Compañía de Bomberos o Bomba Magallanes, combinó el ejercicio pleno de sus funciones de control de siniestros, con una agitada y nutrida actividad institucional. Así, el 17 de junio de 1892, tuvieron oportunidad de estrenar el bombín recibido desde Inglaterra para sofocar el incendio que consumió la nueva iglesia Catedral. Lautaro Navarro en su “Censo general del Territorio” sostiene que “El vasto salón de material era el que servía, en aquellos años, por ser además, el único en la ciudad, para actos oficiales como distribuciones de premios a los alumnos de las escuelas públicas, en las festividades patrias, conciertos, bailes, salón de espectáculos cuando solía venir alguna compañía teatral, etc.”.

Bonacic Doric anota que el primer concierto ofrecido en la historia de la colonia acaeció en 1893 y se llevó a efecto en los salones de la Primera Compañía de Bomberos de Punta Arenas, el cual consistía en un edificio de madera terminado en baja torre, con una campana de alarma de incendio, asta de bandera y señales de llamada para reuniones.

Otro recordado escritor e historiador, José Perich Slater, reseñó a raíz del centenario del diario El Magallanes, en 1994, el artículo denominado: “Historia del deporte en Magallanes”, en que asegura que el Cuerpo de Bomberos de Punta Arenas extendió su labor hacia el deporte y la música, a contar de 1890. Tenían una banda de músicos que actuaban en la Plaza de Armas, en el muelle de pasajeros y además, organizaron el primer concurso de Tiro al Blanco que se recuerde en la región, una década antes que surgiera el afamado Club de tiro Almirante Señoret, en 1906.

En sus dependencias, fue, agasajado precisamente, el ex-gobernador del territorio, Manuel Señoret Astaburuaga, en la visita que realizara en febrero de 1899 como jefe de la Escuadra

Nacional, con motivo de celebrarse el encuentro entre los presidentes Federico Errázuriz Echaurren de Chile y Julio Argentino Roca de Argentina, que la prensa de la época, bautizó sarcásticamente, como “El abrazo del Estrecho”.

También dentro de su historia institucional, cabe mencionar su libro de Visitas que data de 1890, en donde en una de sus hojas, para ser más exacto en el folio 16 de este histórico legado, con fecha 16 de Junio de 1916 en donde en queda registrada la visita a este cuartel , del Señor Ernest Schackleton , quien había llegado a nuestra ciudad en busca de ayuda para auxiliar a su expedición que había quedado atrapada en la Antártida ; cabe mencionar que esto se debe a que por esos años en las dependencias de la Bomba Magallanes, existía un salón de eventos que además servía como restaurant de almuerzos y cenas para la ciudadanía en general.

Es por esto que se registra su paso y posterior firma de tan insigne visita, luego después de unos meses, para ser más exactos un 4 de Septiembre de 1916, recalca el escampavía Yelcho en el puerto de Punta Arenas, junto al héroe de este rescate de expedicionarios el Señor Luis Pardo Villalon. Que a posterior y luego de una masiva bienvenida de la población, pasarían a una cena en los salones de la Bomba Magallanes, registrando en el libro de visitas las firmas de parte de la tripulación del Endurance y del recordado Piloto Pardo sellando así esta legendaria Hazaña.

Es así como tantas otras historias que se desarrollaron en nuestra ciudad en sus inicios van de la mano con la formación de la Primera Compañía de bomberos de Punta Arenas; Contarles y describirlas es uno de los desafíos que me han llevado a recopilar en mis 6 años de Director, a rescatar libros históricos que alguna vez serán revisados por otros que precedan para seguir hablando de sus secretos históricos, que han enriquecido nuestro patrimonio cultural en Magallanes.

Amigos, aquí cierro un ciclo de mi paso por esta institución, de haber aportado con recuperar la historia bomberil en sus inicios, y ser una de las instituciones que participan año tras año en el DIA DEL PATRIMONIO CULTURAL NACIONAL Y REGIONAL, en donde nuestras puertas se abren a la comunidad a visitar sus dependencias y Salón de Honor que es nuestro máximo orgullo histórico y que dentro de un par de años será reacondicionado y restaurado en su totalidad el edificio de calle Roca , para dar paso dentro de su edificación a un museo virtual que nos contara la historia de la formación de nuestra Primera Compañía y la naciente Punta Arenas .

Es por todo esto que Insto a cada uno de nosotros a recopilar, almacenar y cuidar nuestro patrimonio histórico aucano, que la mística tiene que perdurar en el tiempo como el más hermoso legado de nuestro paso por nuestro REHUE, en donde generaciones venideras serán los privilegiados de contar nuestro paso por, AUCAS DE MAGALLANES REHUE 25 KON AIKEN.

ALBERTO VERA PANTOJA